



Tercera Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores

Con el tercer año de celebración, la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores se confirma como una cita fija en la vida de nuestras comunidades eclesiales y se enriquece con nuevos significados.

La atención a los abuelos y a las personas mayores, en efecto, no es sólo un deber de gratitud y de afecto, sino una necesidad para construir una sociedad más humana y fraterna. El Santo Padre nos invita a reconocer su valor en la transmisión de la fe y de la esperanza a las nuevas generaciones, y a hacerlo no de forma ocasional, sino permanente. Es decir, no se trata de celebrar a nuestras queridas personas mayores una vez al año, sino de hacerlas sentir parte integrante de nuestra familia cristiana y de nuestra historia común. Al fin y al cabo, en muchos lugares del mundo son el punto de referencia de las comunidades y los custodios de la memoria. Se impone, pues, un cambio de mentalidad en el seno de nuestras comunidades, superando esos prejuicios que hacen aparecer a los ancianos como personas pasivas e inútiles, y la costumbre de una pastoral marcada por la reciprocidad y el compartir.

La tercera Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, que se celebrará el 23 de julio de 2023, tendrá como tema «Su misericordia se extiende de generación en generación» (Lc 1,50). Este versículo nos recuerda que la misericordia de Dios se manifiesta en la historia a través de los testimonios de quienes la han experimentado y transmitido a sus hijos y nietos. Los abuelos y los ancianos están llamados a ser portadores de esta misericordia, a contar con palabras y con la vida cómo Dios ha sido fiel a sus promesas y cómo sigue amando a su pueblo. También están llamados a recibir la misericordia de Dios, a ser consolados por su amor paternal que nunca les abandona. La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una ocasión para decir una vez más, con alegría, que la Iglesia quiere estar de fiesta junto a aquellos a quienes el Señor -como dice la Biblia- ha «colmado de días».



La *Jornada* de este año se caracteriza por su estrecha relación con la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Lisboa del 1 al 6 de agosto. Esta relación queda patente en el mensaje que el Papa Francisco dirigió a los mayores, invitándoles a rezar y bendecir a los jóvenes que participarán en la JMJ, y a los jóvenes, instándoles a visitar y escuchar a los abuelos y ancianos de su comunidad. El Papa subrayó que entre las dos generaciones existe una comunión de vida y de fe, una reciprocidad de don y de gratitud, un testimonio de esperanza y de caridad.

A continuación damos algunas sencillas indicaciones que, esperamos, sean de ayuda para organizar la próxima *Jornada*, seguros de que cada uno de vosotros encontrará creativamente la manera más adecuada de celebrarla desde su propio contexto pastoral.

Conscientes de la variedad de iniciativas que se han tomado en celebraciones anteriores y de las que, esperamos, marcarán también la tercera *Jornada*, ponemos el *logotipo* a disposición de parroquias y diócesis para que lo utilicen libremente.

El Kit Pastoral está disponible en la página web del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida:
<http://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/es/eventi/2023/iii-giornata-mondiale-dei-nonni-e-degli-anziani.html>

Con la esperanza de que la tercera *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* contribuya a un diálogo fructífero entre jóvenes y mayores, os enviamos un cordial saludo en el Señor.

Gleison De Paula Souza

Secretario

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida

Card. Kevin Farrell

Prefecto

Dicasterio para los Laicos, la Familia y
la Vida





Indicaciones pastorales

Visitar a los ancianos solos

- Para que el mensaje de cercanía y consuelo que la *Jornada* quiere expresar llegue a todos -incluso a los más aislados-, sugerimos visitar a los mayores de la comunidad que están solos y entregarles el mensaje del Santo Padre.
- La visita, signo tangible de la Iglesia en salida, es una forma de reafirmar que los mayores, incluso los que están más solos, están en el centro de nuestras comunidades.
- La visita manifiesta la opción personal de levantarse y *apresurarse* hacia los demás (cf. Lc 1,39), como hizo María para visitar a la anciana Isabel.
- La visita puede ser una oportunidad para llevar un regalo, como una flor, y leer juntos el mensaje y la oración de la *Jornada*.
- Visitar a una persona mayor es una de las posibilidades para obtener la Indulgencia Plenaria concedida con ocasión de la *Jornada*.
- El encuentro entre jóvenes y ancianos, la amistad que puede surgir, muestra cómo la misericordia del Señor se extiende de generación en generación.
- Para difundir el mensaje de la *Jornada*, se pueden publicar fotos de las visitas en las redes sociales con el hashtag **#AbuelosyMayores**



Preparar la jornada con las personas mayores

- Las personas mayores son el principal grupo destinatario de las actividades de la *Jornada*. A ellas se dirige el mensaje del Santo Padre.
- Es importante garantizar que el mayor número posible de personas mayores participe en persona en la liturgia dominical celebrada en la *Jornada*.
- Tras la pandemia, en muchos contextos ha disminuido la asistencia de las personas mayores a la misa dominical. La *Jornada* puede ser una oportunidad para ayudar a las personas mayores a recuperar el hábito de asistir a misa en presencia.
- Se puede invitar a personas mayores de la parroquia o de la propia iglesia a un momento de reflexión sobre el mensaje del Papa para la *Jornada*, que se puede distribuir a todos los participantes.
- Se puede pedir a los ancianos una oración especial por los jóvenes y, en particular, por los que participarán en la JMJ de Lisboa y por el éxito del evento.
- Mediante visitas a personas mayores solas, también se puede transmitir el texto del mensaje a quienes no pueden asistir a los encuentros.
- A todos los abuelos y ancianos a los que se llegue con ocasión de la *Jornada* se les pueden confiar las intenciones de oración del Santo Padre acompañadas de las intenciones especiales de la propia comunidad.



Preparar la jornada con los jóvenes

- Se puede convocar a los jóvenes de la comunidad unas semanas antes de la *Jornada* para explicarla y asegurarse de que lleguen al mayor número posible de personas mayores con sus visitas.
- Se puede pedir a los jóvenes que parten para la JMJ de Lisboa -o que celebrarán la JMJ de otra manera- que visiten a una persona mayor que está sola antes de viajar.
- Los jóvenes pueden organizar campañas sociales para difundir los contenidos de la *Jornada* utilizando el hashtag #Abuelosyancianos

Indulgencia plenaria

- La Penitenciaría Apostólica promulgó un decreto por el que se concede la indulgencia plenaria con motivo de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores.
- Para las personas mayores, es posible obtener la indulgencia participando en una de las misas celebradas con ocasión de la *Jornada*.
- Dado que algunas personas mayores no pueden asistir a Misa en persona por motivos de salud, la Indulgencia se extiende a quienes asisten por televisión, radio o Internet.
- La indulgencia se concede también a todos aquellos que, con ocasión de la *Jornada*, realizan una “obra de misericordia” visitando a una persona anciana.



Subsidio litúrgico

- Una de las misas del domingo 23 de julio debería dedicarse a la celebración de la Jornada con los abuelos y los mayores de la parroquia o de la comunidad.
- Para facilitar la asistencia de los ancianos a misa, se puede implicar a los miembros de la comunidad para organizar el transporte de quienes no puedan desplazarse solos.
- Durante la celebración, los jóvenes de la parroquia o comunidad pueden transmitir el mensaje del Santo Padre a los abuelos y mayores.
- El 23 de julio y en los días inmediatamente anteriores y posteriores, se pueden programar celebraciones litúrgicas de la *Jornada* en hospitales y residencias de ancianos, implicando, cuando sea posible y respetando las normas sanitarias, a los miembros de la parroquia, para que las misas estén animadas adecuadamente.
- La colecta de las Misas de la *Jornada* puede dedicarse a apoyar proyectos en favor de ancianos pobres de la propia comunidad.



Sugerencias para la oración de los fieles

- Por todos nosotros, las personas mayores, para que sepamos ser testigos de la misericordia del Señor que se extiende de generación en generación. Oremos.
- Por los jóvenes, para que salgan “sin demora” al encuentro de los ancianos y les muestren la ternura de Dios. Que el mundo se llene de la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y ancianos. Oremos.
- Por todos nosotros, abuelos y abuelas, para que seamos fuente de sabiduría para nuestras familias y aprendamos a transmitir el tesoro de la fe a nuestros nietos y a las nuevas generaciones. Oremos.
- Para que ningún anciano sea ya descartado o abandonado, para que los que están solos reciban consuelo y los enfermos la curación. Para que la Iglesia sepa ofrecer el bálsamo de la cercanía y de la misericordia a los mayores más débiles. Oremos.
- Para que la Iglesia, que hoy celebra en todas partes la Jornada mundial dedicada a ellos, sea cada vez más una casa acogedora para los abuelos y los mayores, y por el Papa Francisco, para que el Señor bendiga y proteja su ministerio. Oremos.
- Para que los abuelos puedan mirar a sus nietos con asombro, escuchándoles y estando a su lado como “maestros de vida”, con humildad y sabiduría. Oremos.



Bendición final

Bendición de la larga vida

Dios de misericordia,
que a estos hijos tuyos les has dado el don de una larga vida,
concédeles tu bendición;
que sientan la dulzura y la fuerza de tu presencia:
que mirando hacia atrás
se regocijen de tu misericordia
y mirando al futuro
perseveren en la esperanza que nunca muere.
A ti la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.